



# Koraj- קורח

*“Calvo, Depilado,  
frio”*

***“Destronando al Ego: La Torá  
como Guía contra el Orgullo”***

*Juan Carlos Suaste*





# Parashá Koraj – “Coré”



**Torá:**

Números 16:1–18:32



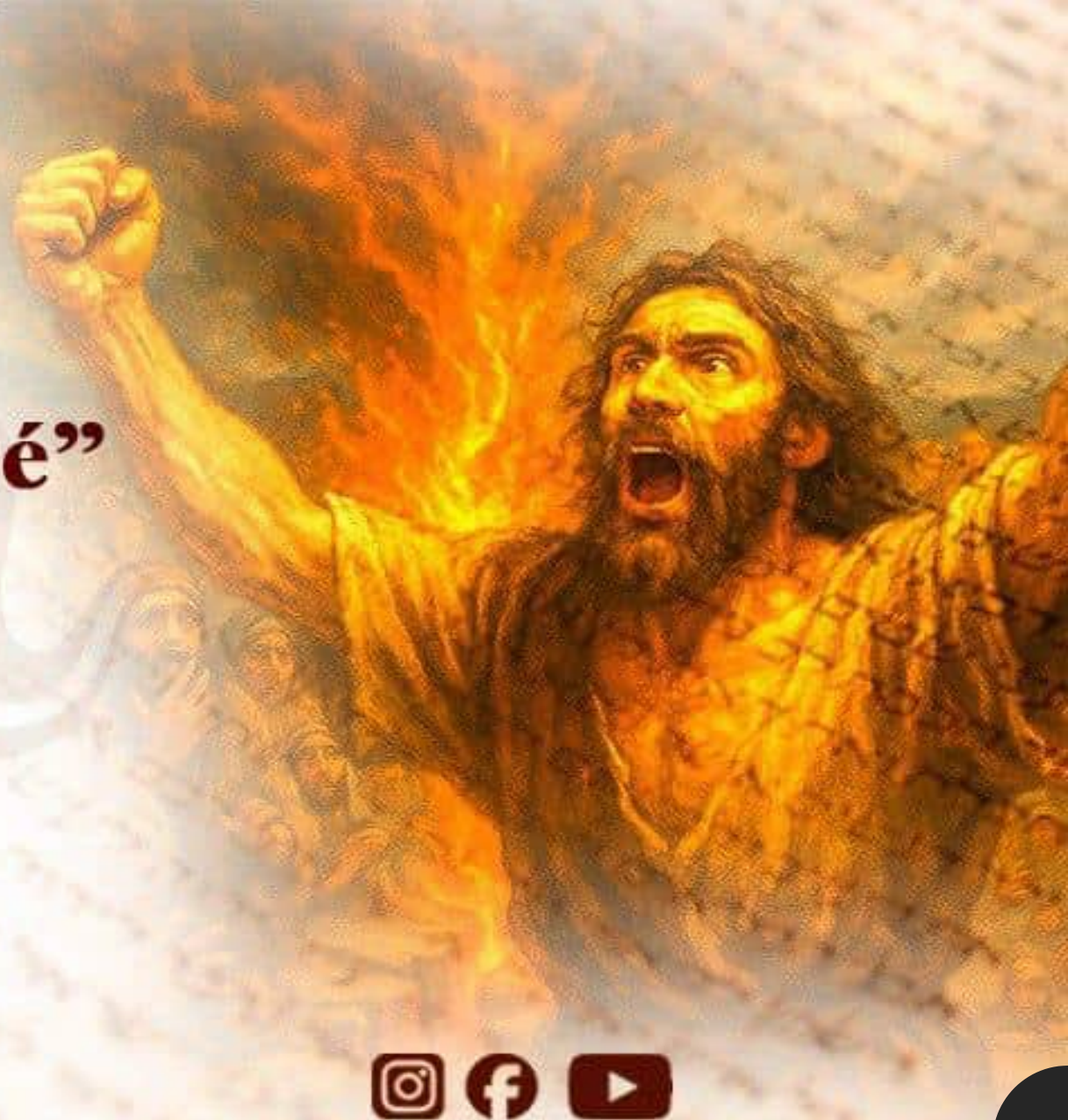
**Haftará:**

1 Samuel 11:14–12:22



**Brit Hadashá:**

Mateo 26:13–24



**Asamblea Prófetica Berea**  
**Web: [apbasheville.com](http://apbasheville.com)**

**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.  
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del  
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y  
nos diste Tu Torá.**

**Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.**

**Barjú et יהוה hamevoráj**

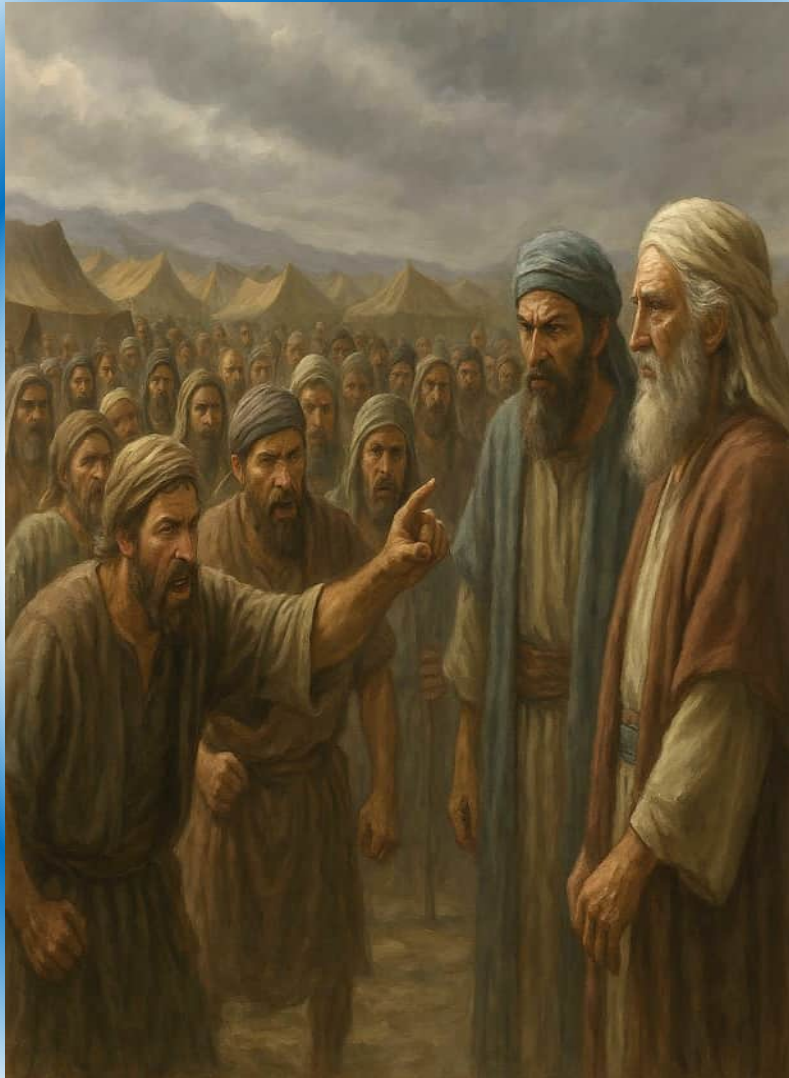
**Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed**

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér  
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánu et  
torató.**

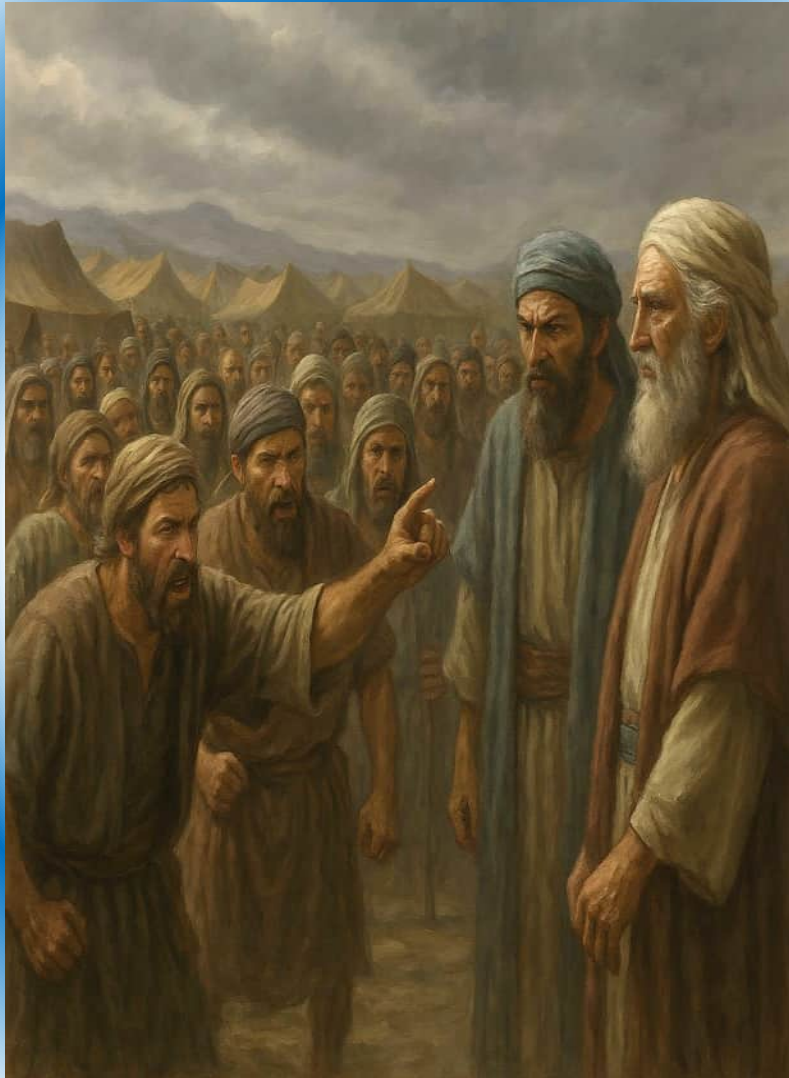
**Barúj Atá יהוה notén haTorá.**

# Koraj–קורח

## “*Depilado*”



**Números 16:** <sup>1</sup>Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, <sup>2</sup>y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. <sup>3</sup>Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Adonay; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Adonay? <sup>4</sup>Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro; <sup>5</sup>y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Adonay quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí.



**Números 16:** <sup>6</sup>Haced esto: tomaos incensarios, Coré y todo su séquito, <sup>7</sup>y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Adonay mañana; y el varón a quien Adonay escogiere, aquel será el santo; esto os baste, hijos de Leví. <sup>8</sup>Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: <sup>9</sup>¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Adonay, y estéis delante de la congregación para ministrarles, <sup>10</sup>y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio? <sup>11</sup>Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Adonay; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

# Koraj–קורח “Depilado”



**El orden de la historia está constituido por:**

➤ **La rebelión de Core (16:1-17:13)**

- a) Contienda por el liderazgo
- b) Las demandas de los rebeldes
- c) El castigo
- d) Una prueba final

➤ **El florecimiento de la vara de Aaron(17:1-13)**

- a) Contienda por el liderazgo
- b) La prueba
- c) Los resultados
- d) El impacto sobre el pueblo

➤ **Deberes de los levitas y de los sacerdotes (18:1-32)**

- a) Responsabilidades
- b) Los beneficios Sacerdotes
- c) Deberes de los levitas

## Metodología de Estudio



# Koraj–קורח “*Depilado*”



## Resumen de Koraj

El nombre de la Parashá, "Korach", se refiere a Koraj, jefe de la rebelión contra Moisés y Aarón, y se encuentra en Números 16:1.

En esta Parashá leemos sobre una historia triste pero importante que ocurrió mientras el pueblo hebreo estaba en el desierto.

Algunas personas envidiosas y malvadas trataron de desafiar el liderazgo de Moisés, y los resultados desastrosos enseñaron a todos los israelitas una lección importante.



# Koraj–קורח “*Depilado*”



## Resumen de Koraj

Koraj, que da nombre a la Parashá, es de la tribu de Levi, por lo que tiene el honor de ayudar a los Kohanim y llevar las partes del Mishkán mientras viaja. Pero para él esto no es suficiente; está celoso de Aaron porque también quiere ser Kohen. Así que consigue que un grupo de personas estén de su lado: Datán y Aviram, los alborotadores habituales, On, el hijo de Pelet, y otros doscientos cincuenta, y va a quejarse con Moisés y Aarón, desafiando el liderazgo de Moisés y la concesión de la kehuná (sacerdocio) a Aarón diciendo:

"¿Por qué ustedes dos deberían ser el líder y el Kohen? ¿No son especiales todos los israelitas? ¿Por qué creen que son mejores que los demás?"



# Koraj–קורח “*Depilado*”



## Resumen de Koraj

Para probar que realmente son dignos de ser Kohanim, Koraj y sus hombres preparan una ofrenda de Ketoret para traer el Mishkán. Aarón también prepara una ofrenda y todos se paran fuera del Mishkán sosteniendo sus ketorets.

De repente, la tierra se abre y se traga a los que se rebelaron contra Moisés: Koraj, Dathan y Aviram, y sale un fuego que consume a los 250 hombres que intentan traer un Ketoret.

Todos los Israelitas observan la escena y está claro para todos que Moisés es el verdadero líder, designado por Dios, y que solo un Kohen, Aarón o sus hijos, puede traer la ofrenda de ketoret.



# Koraj–קורח “*Depilado*”



## Resumen de Koraj

Pero luego, algunos de los Isareiltas que aún se quedan se quejan, por lo que una plaga comienza a extenderse. Aarón se apresura a traer una ofrenda de ketoret como expiación por el pueblo y la plaga se detiene.

Di-s hace un milagro más para probar que la familia de Aarón son los únicos Kohanim verdaderos. El bastón de Aaron, el palo seco que llevaría consigo, comienza a producir almendras milagrosamente.

Cuando todos ven brotar repentinamente este palo muerto, queda claro que Aarón es el Cohen elegido por Di-s.



# Koraj—קורח “*Depilado*”



## Resumen de Koraj

Dios ordena que se entregue a los kohanim (sacerdotes) una terumah ("elevación") de cada cosecha de grano, vino y aceite, así como todos los primogénitos de ovejas y vacas, y otros obsequios específicos.



# Koraj–קורח “Depilado”



## Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

### Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

#### **Mitzvah 388 – Performativa Mandamiento 155 (M) (K,L) (BH)**

(Bamidbar 18:4) "וְשָׁמְרוּ אֶת מִשְׁכַּת אֱהֵל מוֹעֵד – y velarán la Tienda de reunión".

**Esencia:** Es una mitzvá para los Kohanim y los Levi'im guardar el Beit Hamikdash todas las noches.

#### **Mitzvá 389 – Mandamiento Prohibitivo 234 (M) (K,L) (B.H.)**

(Bamidbar 18:3) “— אֶל כָּל־הַקֹּדֶשׁ וְאֶל־הַמִּזְבֵּחַ לֹא יִקְרְבוּ —” pero a los vasos del Santuario y al Altar no se acercarán”.

**Esencia:** Los Kohanim tienen prohibido participar en las tareas sagradas de los Levi'im, ni los Levi'im pueden participar en las tareas sagradas de los Kohanim.



# Koraj–קורח “Depilado”



## Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

### Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

#### Mitzvá 390\* – Mandamiento Prohibitivo 235 (BH)

(Bamidbar 18:4) וְזָרָא לֹא יִקְרַב אֵלֶיךָ - "y un extraño no se acercará a ti".

**Esencia:** Los que no eran Kohanim tenían prohibido realizar cualquiera de los servicios en el Beit Hamikdash que fueron designados para los Kohanim

#### Mitzvá 391- Mandamiento Prohibitivo 236 (M) (K,L) (B.H)

(Bamidbar 18:5) וּשְׁמֹרְתֶם אֶת מִשְׁמֶרֶת הַקֹּדֶשׁ - "Y guardarás la guardia del Santuario".

**Esencia:** Los Kohanim y los Levi'im tenían prohibido interrumpir su guardia alrededor del Beit Hamikdash aunque sea por una noche.



# Koraj–קורח “Depilado”



## Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

### Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

#### Mitzvah 392\* – Performative Mandamiento 156 (M) (Yis.)

(Bamidbar 18:15) אַךְ פְּדֵה תִּפְדֶּה אֶת בְּכוֹר הָאָדָם – "Sin embargo, redimirás al primogénito del hombre".

**Esencia:** Es una mitzvá para cada padre redimir a su hijo primogénito dando cinco sh'kolim (o su equivalente) a un Kohen de su elección.

#### Mitzvá 393\* – Mandamiento Prohibitivo 237 (E.Y.)

(Bamidbar 18:17) אַךְ בְּכוֹר שׁוֹר – "Pero el primogénito de un buey... no redimirás, son santos".

**Esencia:** Está prohibido redimir un animal doméstico kosher primogénito, sino que debe entregarse a un Kohen.



# Koraj–קורח “Depilado”



## Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

### Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

#### Mitzvá 393\* – Mandamiento Prohibitivo 237 (E.Y.)

(Bamidbar 18:17) – לא תפדה קדש הם... אך בכור שור "Pero el primogénito de un buey... no redimirás, son santos".

**Esencia:** Está prohibido redimir un animal doméstico kosher primogénito, sino que debe entregarse a un Kohen.

#### Mitzvah 394 - Mandamiento performativo 157 (M) (L) (BH)

(Bamidbar 18:23) – וְעָבַד הַלֵּוִי הוּא אֶת עֲבֹדַת אֹהֶל מוֹעֵד "Pero el Levita realizará el servicio de la Tienda de Reunión".

**Esencia:** Es una mitzvá para los Levi'im realizar los servicios en el Beit Hamikdash como se especifica en la Torá.



# Koraj – קורח “Depilado”



## Mandamientos

Sefer Bamidbar - 52 Mitzvos

### Sidrah Koraj

9 (5 Performativo; 4 Prohibitivo) Mitzvot

#### Mitzvá 395 - Performative Mandamiento 158 (EY\*)

(Bamidbar 18:24) " כִּי אֶת מַעֲשֵׂר בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר יָרִימוּ לַה' תְּרוּמָה נָתַתִּי לְלוֹוִים – los diezmos de los hijos de Israel que ofrecen como ofrenda elevada a HASHEM, los he dado a los levitas".

**Esencia:** Es una mitzvá presentar a un Levita una décima parte de todos lo producido. Este diezmo se llama **המעשר הראשון (ma'aser rishon)** 'el primer diezmo'.

#### Mitzvá 396 – Performative Mandamiento 159 (L) (E.Y.\*)

(Bamidbar 18:26) " מֵעֵשֶׂר מִן הַמַּעֲשֵׂר - entonces separarás de ella como ofrenda elevada a HASHEM la décima parte del diezmo".

**Esencia:** Es una mitzvá para el Levita separar una trumah adicional que le da a un Kohen. Esta trumah se llama, 'diezmo del diezmo' 'la trumah del diezmo'.





## TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA





# El Orgullo en la Parashá Kóraj y su Desarrollo en la Biblia

## Parashá Koraj – “Coré”

**Torá:** Números 16:1–18:32

**Haftará (Profetas):** 1 Samuel 11:14–12:22

**Brit Hadashá (Evangelio):** Mateo 26:13–24

La parashá **Koraj** (קָרַח – “Coré”) narra la rebelión de Koraj junto a Datán, Aviram y 250 líderes israelitas contra la autoridad de Moshé y Aharón. Cuestionan el liderazgo espiritual argumentando que “toda la congregación es santa”. La respuesta divina es inmediata: la tierra se abre y los traga vivos, mientras un fuego consume a los 250 rebeldes.

La porción también incluye señales para validar el sacerdocio de Aarón —como la vara florecida—, leyes sobre los levitas y los sacerdotes, y las obligaciones del diezmo.

## Temas Principales – Torá: Números 16:1–18:32

1. **Números 16:1–40** – Koraj, Datán, Aviram y 250 hombres se rebelan; la tierra se los traga.
2. **Números 16:41–50** – El pueblo se queja; estalla una plaga; Aharón intercede con incienso.
3. **Números 17:1–13** – Vara de Aharón florece como señal divina.
4. **Números 18:1–7** – Responsabilidades exclusivas de sacerdotes y levitas.
5. **Números 18:8–32** – Reglas de ofrendas, primicias, diezmos y su consumo por los levitas.

## Haftará – 1 Samuel 11:14–12:22

Samuel convoca al pueblo para renovar el pacto y recordarles cómo Dios los ha guiado. Se presenta un paralelo con la parashá: Samuel, al igual que Moshé, es acusado injustamente y responde con rectitud.

### Temas clave:

- Renovación del liderazgo en Guilgal.
- Defensa de la integridad de Samuel.
- Advertencia contra rechazar a Dios como rey.
- Aun en medio del pecado, hay esperanza si se vuelve al Eterno.

*“No temáis... pues YHVH no desampará a Su pueblo por amor de Su gran nombre” (1 Sam. 12:22)*

## Brit Hadashá – Mateo 26:13–24

Yeshúa anuncia que uno de los discípulos lo traicionará, y reitera que todo sucede conforme a lo escrito. La traición de Judas refleja una rebelión interna, similar a la de Koraj.

### Temas clave:

- Profecía del sufrimiento y traición.
- Autoridad divina sobre los eventos futuros.
- Responsabilidad personal en el pecado.

*“El Hijo del Hombre va según está escrito... pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!”*  
(Mt. 26:24)

La **Parashá Koraj** es una advertencia severa contra el **orgullo, la envidia y el desafío a la autoridad divina**. También es una afirmación del principio de que **el servicio espiritual requiere llamado, pureza y responsabilidad**.

Dios no tolera la arrogancia disfrazada de piedad. Sin embargo, incluso en medio del juicio, hay restauración: Aharón intercede, la vara florece, y se reafirma el orden santo.

*“No es quien quiere ni quien corre, sino quien ha sido llamado por Dios.”*



## Contexto Bíblico y Narrativo de la Parashá Kóraj

### Números 16–18: El Orgullo como Rebelión

- **Kóraj**, levita, junto con Datán, Abiram y 250 príncipes, desafía el liderazgo de Moshé y el sacerdocio de Aarón.
- Justifican su rebelión en una falsa espiritualidad: “*Toda la congregación es santa*” (Num 16:3).
- Pero no buscan equidad, sino **poder y estatus**.

El orgullo en Kóraj no es abierto, sino **disfrazado de celo por la santidad colectiva**, lo que lo hace más peligroso.

### Midrash Tanjuma – Kóraj

“¿Qué vio Kóraj que lo llevó a rebelarse? Fue motivado por el orgullo (נָאֻוָּה), al ver que Elitzafán ben Uziel fue nombrado príncipe...”

- **Comentario:** El midrash revela que su motivación no fue justicia, sino **celos y ambición personal**.

### Rashi (sobre Números 16:1)

“Tomó consejo en su corazón para contender...”

- Rashi enfatiza que **la rebelión comenzó internamente**, lo que resalta el **carácter oculto del orgullo**.

### Pirkei Avot 4:21

“Los celos, la codicia y la búsqueda de honor sacan al hombre del mundo.”

- Kóraj ejemplifica literalmente esta advertencia: **su deseo de honor lo llevó a la destrucción física y espiritual**.

## Análisis Lingüístico del Orgullo en Hebreo

- Palabras clave:
  - גְּאוּת (geut) – altivez, arrogancia
  - נָאֻוָּה (gaavá) – orgullo, presunción
  - רוּם (rum) – elevarse, en el sentido negativo de exaltarse a sí mismo
  - שָׁפֵל (shafel) – opuesto a rum; ser humilde o rebajado

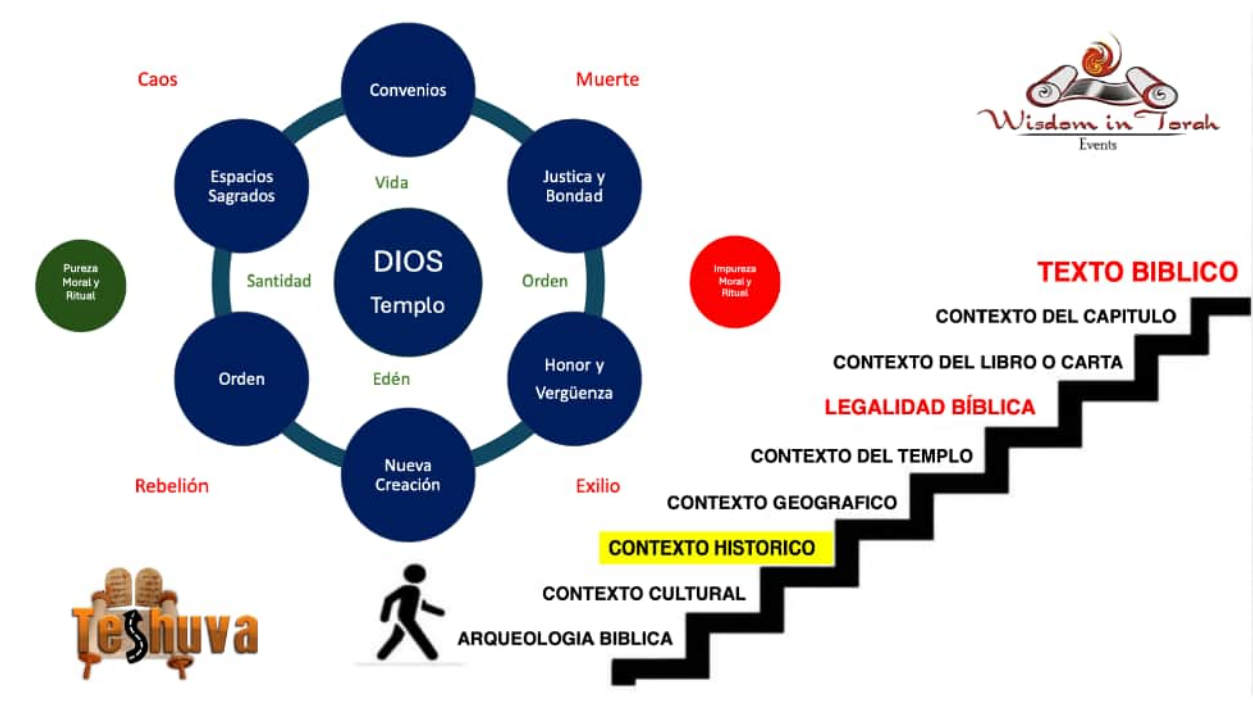
Ejemplo:

“Dios resiste a los orgullosos (זָקֵן) pero da gracia a los humildes” (Proverbios 3:34; citado también en 1 Pedro 5:5).

El **orgullo** – también llamado soberbia o arrogancia – es identificado en la Biblia como una de las actitudes más peligrosas para el ser humano. “**Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la caída la altivez de espíritu**” (Proverbios 16:18) dice la Escritura, resaltando el patrón consistente de que la altivez precede a la ruina.

Los sabios de Israel enseñaron de modo similar que “*todo el que es orgulloso de corazón es una abominación para el Eterno*”. En contraste, la humildad es ensalzada como virtud suprema – no por casualidad *Moisés* fue “muy humilde, más que todos los hombres sobre la faz de la tierra” (Números 12:3). A lo largo de la Biblia, numerosos personajes sucumben al orgullo y sufren las consecuencias: desde reyes paganos como **Faraón** y **Nabucodonosor**, hasta líderes de Israel como **Saúl** o el levita **Kóraj**. En este estudio examinaremos en profundidad el tema del orgullo en la **Parashá Kóraj** (Núm. 16–18) y su desarrollo a lo largo de las Escrituras, entrelazando el análisis textual con comentarios de la tradición judía (Midrash, Talmud, Rashi, Ramban, etc.) y perspectivas académicas modernas (Jacob Milgrom, Nahum Sarna, James Kugel, entre otros).

Veremos cómo interpretaron nuestros antepasados este episodio de rebelión motivada por la soberbia, y cómo esas lecciones siguen siendo relevantes hoy, tanto en comunidades de fe judías como mesiánicas, para fomentar la humildad y prevenir divisiones.



## El orgullo en la rebelión de Kóraj (Números 16–18)

Parashat Kóraj narra una de las rebeliones más graves contra la autoridad de Moisés y Aarón durante la travesía por el desierto. El levita **Kóraj ben Itzhar**, primo de Moisés, se confabuló con **Datán, Aviram** y otros 250 líderes israelitas para cuestionar el liderazgo establecido. Su proclama fue: “*¡Basta ya! Toda la comunidad, todos ellos, son santos, y el Eterno está en medio de ellos. ¿Por qué, pues, ustedes se elevan sobre la asamblea del Eterno?*” (Núm. 16:3). Irónicamente, Kóraj acusaba a Moisés y Aarón de “*enorgullecerse*” (en hebreo תִּתְנַשֵּׂא, *tithnasú*, “alzarse, engrandecerse”) por encima del pueblo, cuando según la lectura tradicional era Kóraj quien actuaba movido por ambición y ego personal.

El midrash y los comentaristas detectan en sus palabras una *falsa defensa de la igualdad* para encubrir su propia sed de poder. Como señala Nehama Leibowitz, Kóraj y sus secuaces no perseguían un ideal altruista, sino que “**eran simplemente un grupo de descontentos, cada uno alimentando sus quejas personales contra la autoridad, animados por el orgullo y la ambición individuales, unidos para derrocar a Moisés y a Aarón, esperando así alcanzar sus propios deseos**”. En otras palabras, presentaron su rebelión como una lucha “*en nombre del pueblo*” pero en realidad fue una conspiración motivada por el *orgullo herido* y la envidia.

**¿Qué llevó a Kóraj a semejante soberbia?** La tradición judía ofrece varias explicaciones. El texto mismo insinúa la raíz del conflicto: Moisés había nombrado a **Elitzafán ben Uziel** como príncipe de la familia kehatita (Núm. 3:30), posición a la que Kóraj –siendo hijo del hermano mayor de Uziel– creía tener derecho. Según el Midrash, Kóraj se sintió **ofendido y menospreciado** por no recibir un cargo acorde a su linaje. “*El orgullo de Kóraj estaba profundamente herido pues Moshé aparentemente lo había ignorado cuando seleccionó a los dignatarios; no lo designó a él para ninguna función sobresaliente*”. Además, Kóraj era inteligente, influyente y **extraordinariamente rico**, lo cual le hizo pensar que merecía mayor prominencia (el Midrash relata que había hallado tesoros ocultos de Egipto, volviéndose “una de las personas más ricas que jamás vivieron”).

Todos estos factores alimentaron su sensación de superioridad. Kóraj se vanagloriaba: “Mi ‘mazal’ indica que he nacido para la grandeza... ¿Quién sino yo, el mayor de los hijos de Itzhar, está destinado a un alto oficio?”. Sus logros –*linaje ilustre, cargo de levita cargador del Arca, sabiduría, riqueza e incluso la visión profética de que de sus descendientes surgiría el profeta Samuel*– engendraron en él un *ego desmedido*.

Según el Midrash, su esposa avivó estas llamas de orgullo, susurrándole que era tan importante como Moisés y Aarón y que no debía tolerar ser relegado. Kóraj “*perdió su sabiduría y razón porque estaba consumido por el deseo de gloria y por la envidia de aquellos que... habían alcanzado rangos más altos que él*”. Su ambición desmedida le llevó incluso a dudar de la procedencia divina de las leyes, insinuando que Moisés “*había inventado*” las mitzvot para beneficio propio. Vemos aquí el clásico resultado de la soberbia: un hombre sabio y piadoso es cegado por su ego al punto de cometer sacrilegio y sembrar división en la comunidad.

**Análisis textual y lingüístico:** Es notable que la Torá introduzca la rebelión diciendo “*Vayikaj Kóraj*” – lit. “Y tomó Kóraj” (Núm. 16:1). Rashi comenta que “*Kóraj se tomó (apartó) a sí*

*mismo*” en un acto de separación de la comunidad. Este verbo inusual lleva a los sabios a preguntarse: ¿qué “tomó” Kóraj? El Midrash contesta que “*tomó un mal consejo para sí*” o bien que “*tomó a otros*” con sus palabras persuasivas. De hecho, la tradición relata las *artimañas retóricas* que empleó Kóraj para ganarse al pueblo: presentó casos aparentemente absurdos de la ley mosaica para ridiculizar a Moisés. Por ejemplo, **preguntó mofándose** si un talit totalmente azul necesitaba flecos azules – “*si todo el manto es de lana tejelet (azul celeste), ¿no es absurdo que igualmente requiera un hilito azul en el tzitzit?*” –, y del mismo modo sobre la mezuzá en una casa llena de rollos de Torá. Estas preguntas (citadas en Bamidbar Rabá 18) no buscaban aclaración sino desacreditar a Moisés, pintándolo como tirano arbitrario. James Kugel, estudioso moderno, señala que los antiguos intérpretes vieron en esta *juxtaposición* entre la ley del **tzitzit** (Núm. 15:38–41, al final de la parashá previa) y la rebelión de Kóraj una sutil alusión a la táctica demagógica de Kóraj.

Al burlarse de la orden del hilo azul, Kóraj efectivamente lanzaba el *eslogan* de todo populista: “**¿Qué los hace a ustedes (Moisés y Aarón) mejores que el resto de nosotros?**” Como interpreta Kugel, *Kóraj no pretendía realmente cambiar el sistema religioso, sino tomarlo para sí; es el típico demagogo peligroso* que explota el resentimiento popular en su propio beneficio. Esta observación resuena con la caracterización midráshica: su controversia era “**lo contrario a una disputa por amor al Cielo**”, destinada al fracaso (Pirkei Avot 5:17) – a diferencia del debate constructivo (como el de Hillel y Shamai), la pelea de Kóraj “*no era sino orgullo personal encubierto de piedad*”.

**Perspectiva de los comentaristas clásicos:** Los exégetas medievales analizan también el contexto y las motivaciones de Kóraj. El **Rambán (Najmánides)** concuerda en que la ambición personal fue el motor, pero añade un matiz histórico: opina que la rebelión de Kóraj ocurrió *después* del episodio de los **espías** (Núm. 13–14), cuando el pueblo recibió el castigo de vagar 40 años y morir en el desierto. En ese momento de decepción colectiva, la autoridad de Moisés estaba debilitada y la gente desesperanzada era terreno fértil para un agitador. Rambán sugiere que “*las quejas airadas que antes quizá se habrían sofocado, estallaron tras el decreto de muerte en el desierto*”, convirtiéndose en el detonante que Kóraj aprovechó.

También destaca Rambán que Kóraj supo aglutinar diversos descontentos: los 250 líderes eran príncipes “de renombre” que quizá representaban a los primogénitos de Israel desplazados por los levitas en el culto (recordemos que, tras el pecado del Becerro de Oro, los **levitas** reemplazaron a los primogénitos como ministros del Santuario, véase Núm. 3:12–13).

Así, primogénitos frustrados, miembros de la tribu de **Rubén** resentidos por la pérdida de su primogenitura (como Datán y Aviram), y levitas ambiciosos se unieron bajo la bandera de Kóraj. El propio **Jacob Milgrom**, en su comentario académico, identifica hasta **cuatro “sub-rebeliones”** entretejidas en Números 16

- (1) Kóraj con 250 jefes desafiando el sacerdocio exclusivo de Aarón;
- (2) Datán y Aviram (rubenitas) desafiando el liderazgo político de Moisés;

- (3) Kóraj junto con otros levitas cuestionando la elevación de la familia de Aarón sobre los demás levitas
- (4) el levantamiento de “*toda la comunidad*” que culpa a Moisés y Aarón después de la muerte de los rebeldes (ver Núm. 16:41).

Detrás de cada facción subyace el elemento común del orgullo herido y la codicia de honores: Kóraj ansiaba el sacerdocio supremo, Datán y Aviram querían la primacía que creían corresponder a Rubén por nacimiento, y los 250 príncipes (muchos posiblemente primogénitos) se resentían de haber perdido *estatus* sagrado.

En suma, la Torá nos pinta un cuadro complejo de cómo la **soberbia colectiva** puede disfrazarse de demanda de justicia (una “comunidad de santos” iguales) pero en realidad brotar de agravios personales y ambiciones egoístas. El resultado, como sabemos, fue trágico: Moisés planteó una prueba –que Dios mismo decidiera– y la tierra se abrió bajo los pies de Kóraj, Datán y Aviram, tragándolos vivos, mientras fuego divino consumía a los 250 hombres de los inciensos (Núm. 16:28–35). La *soberbia* de Kóraj literalmente los hundió en el *Sheol*. “**Descendieron vivos al abismo**”, dice el texto (Núm. 16:33), un castigo que midráshicamente se ve acorde a su pecado: buscaron elevarse y fueron *abatidos hasta lo más bajo*.

Según el Midrash, incluso sus nombres “*fueron borrados de todo documento*” y sus pertenencias desaparecieron, simbolizando que nada queda del orgulloso tras el juicio divino. irónicamente, la porción lleva el nombre “**Kóraj**” no para honrar al malvado sino –dice el Lubavitcher Rebe– para enseñar el *aspecto positivo frustrado* en su anhelo: Kóraj deseaba algo elevado (la santidad del sumo sacerdocio), deseo en sí loable, pero pecó al buscar alcanzarlo por medios rebeldes. La lección es doble: aspirar a lo sagrado está bien, **pero** nunca mediante la arrogancia o contra la voluntad de Dios.

## Orgullo y caída en otras figuras bíblicas

El caso de Kóraj es paradigmático, pero no aislado. A lo largo de la Biblia encontramos que el orgullo desmedido lleva a la caída de individuos y naciones. Repasemos brevemente algunos ejemplos destacados y cómo la tradición los ha interpretado, confirmando este principio teológico-moral.

### Faraón de Egipto: el “cuello duro” que Dios humilló

El **Faraón** del Éxodo encarna la arrogancia obstinada frente a Dios. Al presentarse Moisés con el mandato divino “Deja ir a mi pueblo”, Faraón respondió: “¿*Quién es YHVH para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? ¡No conozco a YHVH!*” (Éxodo 5:2). Esta desafiante pregunta revela su orgullo: se consideraba a sí mismo un dios en la tierra, ¿por qué habría de someterse al Dios de los esclavos hebreos? La narración de las **Diez Plagas** (Éxodo caps. 7–12) se puede leer como un duelo entre la soberbia humana y la soberanía de Dios. Repetidas veces “el corazón de Faraón se endureció”, rehusándose a ceder incluso cuando Egipto era devastado. Sólo temporalmente, ante la séptima plaga (granizo), Faraón admitió: “*He pecado; YHVH es justo, y yo y mi pueblo impíos*” (Éx. 9:27); pero en cuanto cesaba la calamidad, recaía en su soberbia. La Escritura

destaca que el faraón “*se obstinó*” (literalmente, “**hizo pesado su corazón**”), expresión idiomática hebrea que indica terquedad arrogante. Finalmente, tras la plaga de los primogénitos, Egipto quedó de luto y Faraón rendido –aunque incluso entonces, su orgullo herido lo llevó a perseguir temerariamente a Israel hasta el Mar Rojo, sellando su destrucción (Éx. 14:8 y 14:28). La lección fue tan clara que incluso un monarca pagano como Nabucodonosor, siglos después, reconocería: “**El (Dios) puede humillar a los que andan con soberbia**”. De hecho, la tradición judía nota que las letras hebreas de *Paroh* (פַּרְוֹה, “Faraón”) pueden reordenarse para formar *oref* (עֶרֶךְ, “nuca”), aludiendo a que Faraón fue “de dura cerviz” – símbolo bíblico del orgulloso que no inclina su cabeza ante nadie.

Los sabios enfatizan que Dios, antes de juzgar, dio a Faraón múltiples oportunidades de arrepentimiento. Pero cuando alguien persistía tercamente tras **varias advertencias**, finalmente “*Dios cierra la puerta del arrepentimiento*” (Midrash Rabá Shemot 13:3). Faraón cruzó ese umbral. Su “**síndrome de Faraón**” –la incapacidad de ceder por orgullo, aun a costa del propio pueblo– quedó como arquetipo negativo en la literatura rabínica. En última instancia, Faraón confirmó la verdad del proverbio: “**Antes de la destrucción es el orgullo; antes de la caída, la altivez**”. Como comenta un midrash tardío: “*La peor de las soberbias es la espiritual, la de creerse uno mismo un dios*”. Faraón se creyó un dios y el Dios verdadero lo abatió estrepitosamente, “*hundiéndolo en el mar*” junto a su ejército (Éx. 15:4). El mensaje teológico es potente: ninguna potencia humana, por más altiva, puede resistir al Soberano del universo. El orgulloso que oprime a otros será confrontado por el Creador tarde o temprano. Pastoralmente, esta historia sigue recordándonos “*¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de Mí?*” (Éx. 10:3) – las palabras que Dios dirigió a Faraón – como un llamado a examinar nuestro propio “cuello duro” cuando nos aferramos a nuestra voluntad en vez de humillarnos ante Dios.

## **El rey Saúl: la soberbia de un ungido que perdió el trono**

Otra figura instructiva es el rey **Saúl**, primer monarca de Israel. Al comienzo de su historia, Saúl parecía humilde – “*¿no soy yo de la más pequeña de las tribus?*” decía (1 Sam. 9:21)– e incluso se escondió entre el equipaje por timidez en su unción (1 Sam. 10:22). Sin embargo, una vez en el poder, Saúl tuvo varios episodios que la tradición lee como orgullo e inseguridad mezclados. El episodio crítico ocurre en 1 Samuel 15: Dios le ordena *eliminar totalmente* a los amalecitas, pero Saúl desobedece parcialmente: perdona al rey Agag y lo mejor del ganado, argumentando que es para sacrificio a Dios.

Cuando el profeta Samuel lo confronta, Saúl primero se justifica y luego cede a medias, más preocupado por su imagen pública – “*honrame ahora delante de los ancianos de mi pueblo*” (1 Sam. 15:30) pide a Samuel– que por una genuina contrición. Samuel entonces declara una de las sentencias más contundentes contra la soberbia: “**Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la arrogancia (obstinación) como iniquidad e idolatría**”. Es decir, ante Dios la *arrogancia* de creerse por encima de Sus mandatos equivale a idolatría, pues el soberbio se erige a sí mismo como autoridad suprema. Samuel continúa: “*Por cuanto tú desechaste la palabra de YHWH, Él te ha desechado para que no seas rey*” (1 Sam. 15:23).

Así Saúl perdió la corona –la *gloria* real– por su desobediencia orgullosa. Rashi comenta que Saúl temió más al pueblo que a Dios, y esa falta de humildad ante lo divino fue su ruina.

El caso de Saúl es trágico: ungido por Dios, dotado de oportunidades, pero su carácter orgulloso e inestable lo llevó a la desobediencia y luego a una espiral de envidia contra David. Cuando las mujeres cantaban “Saúl mató a mil, David a sus diez mil” (1 Sam. 18:7), Saúl “*se enojó... y desde aquel día miró a David con recelo*” (18:8-9). Los sabios ven aquí cómo el *orgullo herido* (en forma de celos) desencadenó en Saúl una conducta autodestructiva. Incapaz de alegrarse por el éxito ajeno, Saúl fue consumido por la ira y terminó alejándose de Dios, consultando incluso a una adivina en su desesperación (1 Sam. 28). Contrasta fuertemente con David, quien a pesar de sus pecados siempre mostró humildad para arrepentirse. Saúl, en cambio, personifica el líder que empieza modesto, pero “se le suben los humos” con el poder; y cuando Dios lo corrige, su orgullo le impide una enmienda plena. **“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”**, dirá Santiago 4:6; Saúl experimentó esa resistencia divina. Una lección rabínica afirma: “*La posición no honra al hombre, sino el hombre a la posición*” – Saúl por orgullo deshonoró el cargo real y lo perdió. Su vida nos advierte que el privilegio y la autoridad deben ejercerse con obediencia y humildad bajo Dios, o acabaremos, como él, cayendo sobre nuestra propia espada (1 Sam. 31:4).

### **Nabucodonosor: el emperador humillado que reconoció al Altísimo**

La Biblia hebrea y la tradición judía no se limitan a Israel para enseñar sobre la soberbia; un ejemplo notable es el de **Nabucodonosor**, rey de Babilonia, narrado en el libro de Daniel. Nabucodonosor era el monarca más poderoso de su tiempo, quien conquistó Jerusalén y construyó la gran Babilonia. El capítulo 4 de Daniel relata cómo este rey tuvo un **sueño premonitorio** de su caída por orgullo: un gran árbol derribado hasta que reconociera la soberanía de Dios. Daniel lo interpretó y le aconsejó humillarse, pero Nabucodonosor no escuchó. Doce meses después, paseando por su palacio, exclamó con autosatisfacción: “*¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué con la fuerza de mi poder y para la gloria de mi majestad?*” (Dan. 4:30). Aún estaba la jactancia en su boca cuando una voz divina decretó su despojo: “*El reino se te ha quitado*” (4:31). El orgulloso emperador perdió la razón y fue expulsado “entre los animales”, viviendo como una bestia por un período de tiempo (simbólicamente “siete tiempos”, Dan. 4:32-33). Esta humillación extrema sirvió para que Nabucodonosor aprendiera quién es el verdadero Rey. Al recobrar el juicio, proclamó una de las confesiones más extraordinarias en boca de un gentil: “*Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo... y Él puede humillar a los que andan con soberbia*”. La tradición judaica considera que Nabucodonosor *hizo teshuvá* (se arrepintió) en ese momento, reconociendo la autoridad del Altísimo por encima de su majestad terrenal. Su frase final –**“los que caminan con orgullo Él es capaz de humillar”**– resume perfectamente la moraleja. Es un eco directo del mensaje de toda la Escritura: “*Dios humilla al soberbio y exalta al humilde*”. Curiosamente, los Sabios contrastan a Nabucodonosor con el faraón del Éxodo: mientras Faraón se obstinó hasta morir ahogado, Nabucodonosor finalmente “*levantó sus ojos al cielo*” (Dan. 4:34) y admitió la gloria de Dios, por lo que su reino le fue *restaurado*. Aun así, el episodio de la locura de Nabucodonosor quedó como ejemplo de que ningún humano –por más encumbrado que esté– es inmune a la acción humilladora de Dios. Los padres de la Iglesia cristiana vieron en él un símbolo de Satanás o de cualquier alma que se envanece contra Dios y termina “*comiendo pasto como buey*”, es decir, rebajada al nivel más básico. En la óptica judía, Nabucodonosor sirvió para que las naciones aprendieran lo que decía el profeta: “*Todo orgulloso de corazón es abominable al Eterno: ciertamente no quedará sin castigo*” (Proverbios 16:5).

## Otros ejemplos bíblicos de orgullo castigado

Sería largo detallar cada caso, pero vale la pena mencionar brevemente otros ejemplos en la Biblia que reafirman este patrón teológico:

- **El pueblo de Babel:** Tras el diluvio, los hombres de Génesis 11 decidieron construir una ciudad con una torre “*que alcance los cielos*” para “*hacerse un nombre*” (Gen. 11:4). Este proyecto –la **Torre de Babel**– está cargado de orgullo colectivo y autosuficiencia humana. El resultado fue la confusión de las lenguas y la dispersión de la humanidad. La tradición midráshica dice que la generación de la Torre pecó por querer “*desafiar a Dios*” y ascender a Su morada, o al menos por negarse a llenar la tierra como se les mandó, prefiriendo su propio engrandecimiento. Nahum Sarna y otros académicos ven en este relato una crítica al imperialismo babilónico (la torre como zigurat de Marduk), pero teológicamente el mensaje es universal: la *soberbia civilizatoria* que excluye a Dios termina en caos y fragmentación. Babel es un paralelo precoz de lo que ocurriría con imperios posteriores – su altivez los llevaría a la caída (Isaías 13:19 refiere a Babilonia justamente con este tono). De Babel proviene también el término “babélico” para la incomunicación: una sociedad orgullosa incapaz de entenderse es su propio castigo.
- **Reyes de Judá como Uzías:** Dentro del pueblo de Israel, se narra que el rey **Uzías** (Azarías) de Judá “*cuando se hizo fuerte, su corazón se enaltecó para su ruina*” (2 Crón. 26:16). Uzías había prosperado y fortificado el reino, pero en su orgullo intentó usurpar funciones sacerdotales entrando al Templo a quemar incienso, violando la ley. Los sacerdotes lo confrontaron y él se enfureció – en ese instante Dios le envió lepra en la frente, dejándolo impuro de por vida (26:17-21). Así, su poderío militar y fama internacional de nada le sirvieron cuando quiso sobrepasar los límites por soberbia religiosa. Pasó el resto de sus días aislado como leproso. Este episodio confirma que *incluso los “buenos” pueden caer por orgullo*; Uzías hizo “lo recto” muchos años (26:4-5), pero no vigiló su corazón en la cúspide del éxito. El Chronista apunta la lección claramente: “*enaltecó su corazón y fue para su ruina*”. La palabra hebrea usada, גָּבַהַ לִּבּוֹ (*gavah libbo*), literalmente “su corazón se hizo alto”, es la misma raíz de *gaavah* (soberbia). En la literatura rabínica, Uzías es listado entre aquellos que “*perdieron su porción*” momentáneamente por orgullo, aunque al final siguiera siendo rey (pero ya sin gloria). Su caso enseña que el éxito y la fortaleza pueden corromper el carácter si no van acompañados de humildad y obediencia.
- **Hamán el agaqueo:** En el libro de Ester encontramos a **Hamán**, ministro persa cuyo odio a Mardoqueo nace de un orgullo ofendido: Mardoqueo no se inclinaba ante él (Ester 3:5). Hamán, “lleno de ira”, proyecta no sólo vengarse de Mardoqueo sino exterminar a todo el pueblo judío para saciar su ego herido. Su arrogancia llega al punto de construir una horca de 50 codos de alto (unos 25 metros) para colgar a Mardoqueo –toda una demostración de soberbia pública– y de entrar ante el rey Asuero pensando que él es a quien el rey quiere honrar (Ester 6:6). La ironía divina y literaria es poderosa: Hamán termina siendo colgado *en la misma horca que preparó* (Ester 7:10), y la honra que codiciaba para sí fue dada a Mardoqueo. Los rabinos notan el paralelismo entre Hamán y

Kóraj: ambos eran riquísimos, ambiciosos y fueron instigados por sus esposas a planes que resultaron su perdición. De hecho, el midrash cita: *“Dos hombres muy ricos escucharon a sus mujeres y se arruinaron: uno judío, Kóraj...; otro gentil, Hamán”*. La lección de Hamán, celebrada en Purim, es casi caricaturesca en su claridad: *la soberbia lleva al ridículo y a la caída estrepitosa*. Como dice Proverbios, *“antes de la caída es la altivez de espíritu”*, y *“el altivo será abatido”* (Prov. 16:18–19, 29:23). Hamán cayó de lo alto de su horca imaginaria.

Muchos otros ejemplos podrían citarse: el rey **Ezequías** fue probado en su vanidad al mostrar todos sus tesoros a emisarios babilonios (2 Rey. 20:12-18), lo que según Isaías precipitó que Babilonia codiciara Jerusalén; el rey **Senaquerib** de Asiria blasfemó con arrogancia contra YHVH y en una noche su ejército de 185.000 fue exterminado por el ángel de Dios (2 Rey. 19:35); el **rey Herodes Agripa I** en el Nuevo Testamento, quien se dejó adular como dios y *“al momento fue herido por un ángel... y murió comido de gusanos”* (Hechos 12:21-23). En todos los casos, la Escritura quiere dejar claro que *Dios es el único Altísimo*. Cualquier criatura que se *“engrandece”* a sí misma desafiando la autoridad divina terminará por ser *“humillada”*. Como declara Hannah en su oración: *“No multipliquéis palabras de soberbia... porque el Eterno es Dios de sabiduría... Los arcos de los fuertes fueron quebrados... El Eterno empobrece y enriquece; abate y enaltece”* (1 Samuel 2:3-7).

## La visión de la tradición judía sobre el orgullo

En la ética judía clásica, el orgullo (*gavah, ge'ut, zadón* en hebreo) es considerado uno de los peores rasgos de carácter, opuesto al ideal de *anavá* (humildad). Los profetas constantemente denunciaron la **soberbia** como un pecado gravísimo, equiparándolo con la idolatría y la rebeldía contra Dios. *“La altivez de tus ojos y la soberbia de tu corazón, y tu arrogancia, no te engañen”* advertía Jeremías (Jer. 49:16). Ezequiel condenó al príncipe de Tiro por haberse *“engreído su corazón diciendo: ‘Soy un dios’”* (Ez. 28:2), y pronunció su caída. Isaías hizo lo propio con el rey de Babilonia: *“Se enalteció tu corazón... más derribado eres hasta el Seol”* (Is. 14:13-15) – lenguaje que luego la tradición cristiana asociaría con la caída de Lucifer por orgullo. En los *Ketuvim* (Escrituras sapienciales), abundan refranes sobre el destino del soberbio: *“Antes de la ruina es la soberbia del hombre, y antes del honor es la humildad”* (Prov. 18:12); *“El hombre altivo incita contiendas”* (Prov. 28:25); *“El altivo de espíritu suscita discordias”* (Prov. 13:10). Estos principios parecen directamente extraídos de historias como las que vimos – Kóraj *incitó contiendas*; la *soberbia de Hamán* precedió su ruina; la *humildad de David* precedió su honor.

El **Talmud** y el **Midrash** desarrollan estas ideas con comentarios aforísticos muy fuertes. Por ejemplo, se enseña: *“Todo aquel que se enorgullece, es como si negara la Presencia Divina”*, respaldándose en Deuteronomio 8:14 – *“se eleve tu corazón y te olvides de YHVH tu Dios”*. Es decir, la arrogancia es vista como incompatible con el reconocimiento de Dios; el orgulloso se olvida de quién es el verdadero Señor. Otra expresión tajante: *“El Santo, bendito sea, dice: Yo y él (el altivo) no podemos morar juntos en el mundo”* (Sotá 5a), indicando que Dios “mantiene distancia” del soberbio. El **Midrash Rabbá** sobre Proverbios 16:5 sentencia: *“Cualquiera que es orgulloso ante su Creador, no será eximido del juicio del Gehena (infierno)”*. En contraste, *“el que es humilde de espíritu... será sostenido por Dios”*. En la misma línea, el Talmud (Sotá 5b) comenta que la *Shejiná* (Presencia Divina) solo reposa sobre quienes tienen un corazón humilde.

Los sabios llegaron a discutir si algún grado de orgullo es permisible. Un famoso pasaje talmúdico dice: *“Un erudito debe tener una octava parte de una octava parte de orgullo (es decir, una cantidad ínfima, para mantener dignidad), pero no más”*. En esa discusión, Rabbí Najman bar Itzjak replica: *“¿Ni siquiera una parte de eso! Porque está escrito: ‘Todo el orgulloso de corazón es abominación al Eterno’”* (Sotá 5a). Esta hipérbole deja claro el ideal: **cero arrogancias**. De hecho, **Maimónides** en *Hiljot De’ot* 2:3 establece que, mientras en la mayoría de los rasgos de carácter la persona debe buscar el “camino medio”, en el caso de la arrogancia **no**: *“hay conductas prohibidas incluso en medida moderada; la persona debe alejarse de ellas por completo. La arrogancia es un ejemplo: no basta con ser humilde, sino extremadamente humilde de espíritu”*. Cita a Moisés como *“muy humilde”* (Núm. 12:3) y agrega: *“Nuestros sabios ordenaron ser de espíritu sumamente humilde, y dijeron que cualquiera de corazón altivo es como un hereje”*. En otras palabras, la soberbia es tan dañina que no admite balance – hay que extirparla, no moderarla. El mismo Maimónides advierte que el orgullo es la raíz de muchos otros males, pues conduce a la ira, la rivalidad, la falta de compasión y la desconexión de Dios.

En la tradición musar (ética judía), la humildad (*anavá*) se considera la virtud fundamental sobre la cual descansa la piedad. Los sabios solían decir: *“Dios escogió al Monte Sinaí (el más bajo) para dar la Torá, enseñando que la revelación habita en la humildad”*. Igualmente, *“la Torá es comparada al agua: así como el agua fluye a las partes bajas, la sabiduría divina reposa en el humilde y no en el engreído”*. Un midrash comenta que cuando el rey David decía: *“Mi corazón no es altivo, ni mis ojos altaneros”* (Salmo 131:1), agradaba tanto a Dios que lo inspiró a escribir grandes salmos. Por el contrario, el rey Uzías, al volverse altivo, perdió hasta la posibilidad de adorar en el Templo. En Pirkei Avot (Ética de los Padres) 4:4 se exhorta: *“Sé muy, muy humilde, pues la esperanza del hombre es solo gusanos”*, recordando la finitud humana ante Dios.

## Relevancia contemporánea y aplicación espiritual

Lejos de ser meras historias antiguas, estos relatos y enseñanzas sobre el orgullo hablan con fuerza a nuestra condición actual. En la vida del creyente –sea judío, cristiano o mesiánico– el *orgullo* sigue siendo un enemigo sutil y peligroso. Las comunidades de fe a menudo enfrentan divisiones, disputas de liderazgo o enfoques egocéntricos que reflejan las mismas dinámicas de Kóraj o de otros personajes bíblicos.

### ¿Cómo aplicamos estas lecciones hoy?

En primer lugar, debemos **reconocer el peligro del orgullo en nosotros mismos**. Es fácil condenar la soberbia de Kóraj o Hamán, pero la tradición nos pide ver su reflejo en nuestro propio corazón. El Baal Shem Tov enseñaba que cuando leemos de los malvados en la Torá, debemos preguntarnos: *“¿Dónde hay un Kóraj dentro de mí?”*. Quizás no nos postramos ante ídolos de piedra, pero ¿y el *idolstrar nuestro propio ego*? Cuando buscamos siempre tener razón, imponer nuestra opinión en la comunidad “porque yo sé más” o cuando anhelamos puestos de honor en la sinagoga/iglesia, ¿no se asemeja eso al espíritu de Kóraj? La carta de Santiago advierte que las contiendas vienen de los deseos egoístas (Stgo. 4:1) y cita: **“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”**. Por tanto, cada individuo debe cultivar la virtud contraria: la humildad. En la tradición jasídica, la humildad no es despreciarse sino saber que

todo es regalo de Dios y por tanto no enorgullecerse de logros personales. Como dijo el Rabino Simja Bunem, uno debe llevar dos notas en los bolsillos: una diciendo *“El mundo fue creado para mí”* y otra *“Soy polvo y ceniza”*, y vivir en el equilibrio de reconocer el propio valor pero sin caer en soberbia.

En el liderazgo espiritual, la **lección pastoral de Kóraj** es sumamente relevante. Moisés mostró un modelo de liderazgo humilde – *“cayó sobre su rostro”* (Núm. 16:4) en lugar de responder con ira a las acusaciones. Rashi comenta que esta vez Moisés se postró en oración porque era la cuarta ofensa grave del pueblo, y aun así buscó misericordia. Un líder verdaderamente llamado por Dios no anda *“levantando la barbilla”* en orgullo, sino que sirve como **siervo**. En la comunidad contemporánea, líderes –rabinos, pastores, maestros– deben verlo como un *“don divino”* y no como algo para jactarse. De hecho, Dios le recordó a Aarón tras la rebelión de Kóraj que el sacerdocio era **“un don”** que Él le otorgaba, *“una mataná”* (Núm. 18:7), para que no se ensoberbeciera.

Los comentaristas (R. Hirsch, R. Tzvi Hoffmann) señalan que este recordatorio divino *“elimina toda idea de arrogancia o presunción”* en los elegidos. ¡Qué importante es esto hoy! Cualquier posición de servicio en la comunidad –ya sea dirigir un ministerio, predicar, cantar, enseñar– ha de asumirse con temblor y gratitud, nunca con sentido de *“me lo merezco”*. Si un líder espiritual comienza a exigir privilegios, a no aceptar consejos, a molestarse cuando otros reciben reconocimiento, necesita recordar la exhortación: *“¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías?”* (1 Cor. 4:7).

Desde la **perspectiva mesiánica** las enseñanzas de Yeshúa enfatizan constantemente la humildad frente al orgullo, en armonía con la ética judía. Yeshúa reprendió a los fariseos orgullosos y enseñó a *“tomar el último lugar”* en los banquetes (Lucas 14:7-11). Frases suyas como **“El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”** (Mateo 23:12) podrían estar escritas al pie de la historia de Kóraj – ¡es exactamente lo que le ocurrió! También contó la parábola del fariseo y el publicano (Lucas 18:9-14) *“para unos que confiaban en sí mismos como justos”*: el fariseo oraba con arrogancia y no fue justificado, mientras el publicano humilde sí. En la teología cristiana, el orgullo desordenado es visto como la raíz de todos los pecados (San Agustín lo llama *“el inicio de todo pecado”*), y la humildad como la base de toda virtud. Jesús mismo *“no estimó el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo”* (Filipenses 2:6-7) – modelo supremo de antítesis al orgullo de Adán que quiso *“ser como Dios”* (Gén. 3:5). Así, creyentes judíos y gentiles que siguen al Mesías son llamados a esa misma actitud de humildad y servicio. El apóstol Pablo exhorta: *“No hagan nada por egoísmo o vanagloria; al contrario, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos”* (Fil. 2:3). En términos pastorales actuales, esto significa fomentar comunidades donde la *kavod* (honra) se otorgue a los demás y no se busque para uno mismo, donde las diferencias se resuelvan con *“espíritu apacible”* y no con altanería, y donde se imite a nuestro Maestro, *“manso y humilde de corazón”* (Mat. 11:29).

**En la vida cotidiana del creyente**, el orgullo puede manifestarse de formas sutiles: en la autosuficiencia que nos hace dejar de orar (*“yo puedo solo”*), en la dificultad para pedir perdón o perdonar (*“mi sentido de justicia ofendido es más importante”*), en la tendencia a juzgar a otros desde una supuesta superioridad moral o intelectual, o en el *materialismo ostentoso* que busca

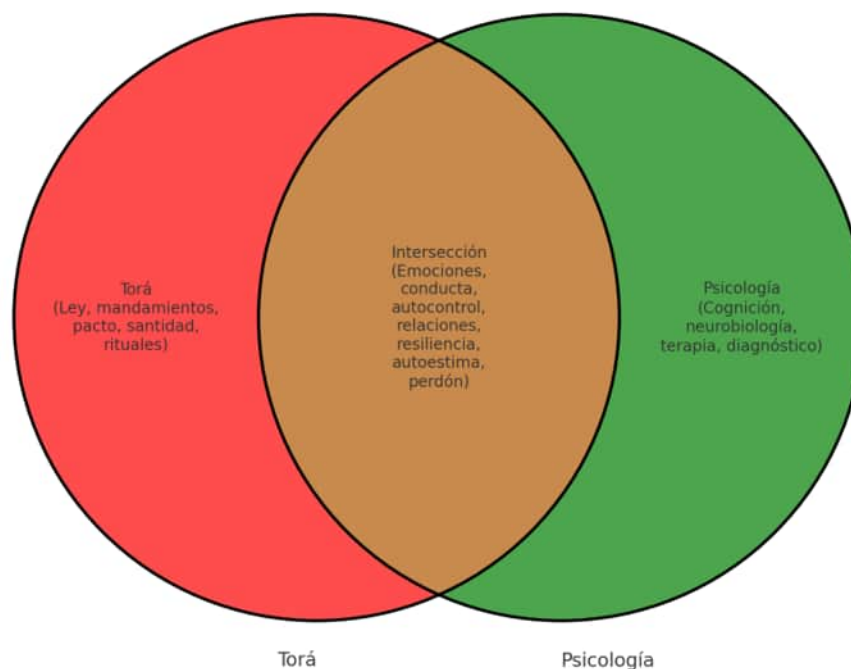
“hacerse un nombre” en la sociedad. Todos estos comportamientos son variantes modernas de la torre de Babel o de la actitud de Kóraj. Contra esto, la *mussar* judía recomienda prácticas concretas para cultivar humildad: por ejemplo, honrar y escuchar al prójimo, aceptar correcciones, servir en tareas sencillas que pasan desapercibidas, y sobre todo mantener vívida la conciencia de la presencia de Dios, ante quien “*todas las naciones son como nada*” (Isaías 40:17). Cuando uno vive *coram Deo* (en presencia de Dios), es difícil inflarse de orgullo, porque se compara con la grandeza divina y recuerda su condición de criatura.

En conclusión, **el orgullo es un peligro espiritual perenne**, pero la Biblia y la tradición nos dan recursos para reconocerlo y combatirlo. Las historias de Kóraj, Saúl, Faraón, Nabucodonosor, Hamán y otros son *espejos* en los que mirarnos y advertencias que escuchar. Dios “resiste” activamente al soberbio –lo vemos en la tierra abriéndose, en plagas, en reyes degradados–, pero **“da gracia a los humildes”** – lo vemos en Moisés vindicado, en David exaltado a pesar de ser el menor, en Esther hallando favor por su modestia, en Yeshúa resucitado y glorificado tras humillarse en la cruz. Cada comunidad creyente haría bien en estudiar estos ejemplos para cultivar una *cultura de humildad*: líderes servidores, fieles que compiten por servir y no por brillar, debates “por causa del Cielo” y no por ego (al estilo Hillel vs Shamai, no al estilo Kóraj). Cuando surjan conflictos, Pirkei Avot 5:17 nos invita a preguntarnos: ¿es esta discusión como la de **Kóraj** (motivos egoístas) o como la de **Hillel** (búsqueda sincera de la verdad)? Si es lo primero, debemos frenarla y reorientar el corazón.

Finalmente, la relevancia personal: en un mundo moderno que a menudo celebra el “*amor propio*” mal entendido y el logro personal a toda costa, el mensaje bíblico contracultural sigue siendo que la verdadera grandeza está en la humildad y dependencia de Dios. Como enseñan tanto el judaísmo como la fe mesiánica, no hemos sido creados para nuestra propia gloria sino para la gloria del Eterno. Recordemos las palabras de Nabucodonosor tras su amarga lección: “*Yo alabé al Altísimo... porque sus obras son verdad, y sus caminos justicia; y Él puede humillar a los que andan con soberbia*”. Que nosotros, a diferencia de Kóraj, aprendamos la lección *antes* de que la tierra se abra bajo nuestros pies. **“Entra, oh alma mía, en la asamblea de los humildes”**, lejos de la porfía de los orgullosos (cf. Gén. 49:6). Solo así recibiremos la gracia y la exaltación que Dios promete a quienes andan en humildad delante de Él (Miqueas 6:8).

Desde el punto de vista **psicológico**, el tema del **orgullo** en relación con la **Torá** se puede abordar como un conflicto profundo entre el **yo inflado** (ego) y la **identidad relacional** que propone la Torá: una vida basada en humildad, obediencia, servicio y conexión con Dios y con el prójimo.

Diagrama de Venn: Temas comunes entre la Torá y la Psicología



□ **Círculo izquierdo (Parashá Koraj):**

Rebelión contra la autoridad divina, orgullo y envidia, liderazgo designado vs. usurpado, juicio divino, santidad y roles sacerdotales.

□ **Círculo derecho (Psicología):**

Dinámica de grupos y liderazgo, autoridad y obediencia, envidia como emoción social, resolución de conflictos, atribución y responsabilidad.

□ **Zona de intersección:**

Autoridad y legitimidad, influencia del grupo en la conducta, orgullo vs. humildad, consecuencias psicológicas de la rebelión, responsabilidad colectiva.

## Psicología del Orgullo: Una Defensa del Ego Inseguro

Desde el enfoque de la psicología moral y de la psicología espiritual:

- El **orgullo destructivo** (no la dignidad sana) suele ser una **máscara del miedo, la inseguridad o la necesidad de validación**.
- El ser humano busca afirmarse, ser visto, tener control, y cuando no logra satisfacer estas necesidades de forma saludable, **compensa inflando su ego**.

- El **orgulloso** no acepta límites, no escucha corrección y se ofende fácilmente porque su identidad está **fragilmente cimentada en su autoimagen**.

En el caso de Kóraj, la tradición midráshica sugiere que su orgullo venía de una combinación de **heridas personales** (no haber sido escogido como líder), **ambición espiritual desordenada**, y **riqueza que le dio una falsa seguridad**. Es el caso típico de alguien que **compensa una carencia interna con dominio externo**.

El orgullo se convierte, entonces, en un **mecanismo de defensa** ante la frustración, la envidia y la falta de sentido.

## La Torá como Guía Terapéutica y Espiritual

La Torá, más allá de ser una ley, actúa como una **guía para restaurar la imagen distorsionada del ser humano**.

### La Torá y la Psicología del Alma

| Psicología del Orgullo | Respuesta de la Torá                                                                                       |
|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Yo soy el centro       | "Y amarás a YHVH tu Dios con todo tu corazón..." (Deut. 6:5) – descentraliza el yo.                        |
| Necesito validación    | "No te enorgullezcas... recuerda que el Eterno te sacó de Egipto" (Deut. 8:14) – afirma identidad en Dios. |
| Temor al rechazo       | "No mirarás con desprecio a tu hermano..." (Lev. 19:17) – llama a la empatía.                              |
| Control y manipulación | "Caminarás humildemente con tu Dios" (Miq. 6:8) – entrega el control.                                      |

### Clave terapéutica:

La Torá **no reprime la individualidad**, sino que **reencauza el deseo de grandeza** hacia el servicio, la santidad y la humildad.

## Orgullo vs. Humildad: Dos estructuras internas

Según estudios de psicología espiritual (ej. Viktor Frankl, Abraham Maslow, Rollo May):

- El **orgullo egocéntrico** nace de una vida sin propósito trascendente.

- La **humildad auténtica**, por el contrario, surge de una **autoimagen alineada con lo divino**.

**La Torá no busca destruir el “yo”, sino ordenarlo bajo el diseño del Creador.** El problema no es tener identidad, sino **cuando el “yo” se convierte en ídolo**.

### **Ejemplo:**

Kóraj quería el sacerdocio – una aspiración legítima si hubiera sido según la voluntad de Dios. Pero lo hizo sin sumisión, y fue consumido por su **“necesidad de tener la razón y el control”**, lo cual en psicología se asocia a una **personalidad narcisista compensatoria**.

## **Aplicación práctica**

**Desde la Torá**, el antídoto al orgullo no es la humillación, sino:

- **Recordar la historia de salvación personal** (Éxodo).
- **Conocer tu rol sin compararte** con otros.
- **Ejercitar el “temor reverente”**: un sentido de asombro ante lo trascendente que descentraliza el ego.
- **Obedecer leyes que me limitan**: el orgullo es ilimitado; la Torá enseña que “no todo lo que puedo hacer, debo hacerlo”.

**Desde la psicología espiritual**, eso se traduce en:

- Reaprender a **vivir desde la gratitud**.
- Cultivar el **servicio al otro** como fuente de sanidad interior.
- Sanar heridas del pasado que generan el orgullo defensivo.
- Integrar una **identidad basada en la relación con el Creador**, no en logros o jerarquías.

La **psicología del orgullo** se puede entender como un fenómeno complejo que abarca dimensiones emocionales, cognitivas, sociales y espirituales. Desde esta perspectiva, el **orgullo** puede manifestarse de formas saludables o destructivas, dependiendo de su origen, intensidad y expresión.

## **Definición y tipos de orgullo**

### **Orgullo saludable (autoestima sólida)**

Es el sentimiento de satisfacción legítima por logros personales o colectivos, sin caer en la superioridad sobre otros.

- Asociado a:
  - Autovaloración realista.
  - Respeto propio.

- Capacidad de establecer límites sanos.
- Estabilidad emocional y responsabilidad.

## **Orgullo patológico (egocentrismo)**

Es una autoimagen inflada que necesita validación externa constante, niega debilidades y reacciona con hostilidad ante la crítica.

- Asociado a:
  - Narcisismo.
  - Miedo al fracaso.
  - Dificultad para pedir perdón.
  - Falta de empatía.

**En contexto bíblico y terapéutico, el orgullo patológico es visto como una desconexión entre el yo verdadero y el yo idealizado.**

## **Raíces psicológicas del orgullo destructivo**

### **1. Inseguridad encubierta**

El orgullo suele ser una **coraza** frente a una profunda inseguridad. La persona se vuelve arrogante como una forma de proteger un yo vulnerable.

“No hay soberbia sin miedo” – plantea la psicología analítica (Carl Jung).

### **2. Experiencias de humillación o desvalorización previas**

Quienes han vivido traumas de inferioridad o desprecio pueden **reaccionar con orgullo excesivo** como una forma de compensación.

### **3. Identidad basada en el rendimiento o la imagen**

Cuando la valía personal se mide por logros, belleza, dinero o conocimiento, cualquier amenaza a esas áreas activa mecanismos de defensa como el orgullo, el desprecio o la ira.

## **Síntomas del orgullo patológico**

- Necesidad de tener siempre la razón.
- Desprecio a la autoridad o a normas externas.

- Resistencia a pedir ayuda o perdón.
- Comparación constante con otros.
- Sentimientos de superioridad o victimismo.

**Paradoja:** Aunque parece fuerte, la persona orgullosa suele ser emocionalmente frágil y dependiente de la validación.

## Relación con la espiritualidad y la Torá

La Torá y la psicología convergen al identificar el orgullo como una **forma de desconexión relacional**:

| Psicología                    | Torá                                                           |
|-------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| El orgullo aísla.             | “No endurecerás tu corazón...” (Deut. 15:7)                    |
| El orgullo impide el cambio.  | “No endurezcáis vuestros corazones” (Sal. 95:8)                |
| El orgullo niega la realidad. | “Tu corazón se enorgullezca y te olvides de YHVH” (Deut. 8:14) |

La Torá busca curar el orgullo al invitar a la conciencia de dependencia, obediencia, humildad y gratitud. Es una terapia del alma que restaura la verdadera identidad.

## Camino hacia la sanidad

### Estrategias psicológicas y espirituales para vencer el orgullo:

1. **Autoobservación sin juicio:** Reconocer cuándo me estoy defendiendo con orgullo.
2. **Vulnerabilidad sana:** Aceptar que no tengo todas las respuestas.
3. **Pedir perdón o consejo** como ejercicio de desarme interior.
4. **Ejercitar el agradecimiento diario:** el orgullo decrece en el corazón agradecido.
5. **Recordar la fragilidad humana:** “Polvo eres...” (Gén. 3:19).
6. **Estudiar Torá con otros:** El aprendizaje en comunidad refuerza la humildad.

La **psicología del orgullo** revela que la arrogancia no es fuerza, sino máscara del alma herida. La Torá ofrece un camino de sanidad que comienza con humildad: reconocer que soy criatura, dependiente, amado por Dios no por mis logros, sino por Su gracia.

**Yeshúa lo dijo así:** “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mat. 11:29).

El orgullo surge cuando el alma busca afirmación sin conexión con el Creador.

La **Torá es la “terapia” de Dios para sanar al alma orgullosa**: no desde la condena, sino desde el llamado a vivir una identidad en obediencia, humildad y propósito.

En palabras de la tradición jasídica:

*“La grandeza del hombre no está en lo alto que se siente, sino en lo bajo que puede inclinarse ante su Creador.”*



## Fuentes Académicas Relevantes

Números 16–18 (Torá); comentarios de Rashi y Rambán ad loc.

Midrash Rabbá Bamidbar 18; Pirkei Avot 5:17

Talmud Bavli, Sotá 5a;

**Nehama Leibowitz**, *Studies in Bamidbar* p. 182;

**Jacob Milgrom**, *JPS Torah Commentary: Numbers* p.415;

- El orgullo de Kóraj representa un desafío al orden sagrado establecido en el Sinaí.
- Milgrom resalta que el relato muestra cómo **la organización sacerdotal no era arbitraria, sino revelada**, y rebelarse contra ella era rebelarse contra Dios mismo.

**James Kugel**, *The Bible As It Was*, pp. 347-349

- Resalta cómo los relatos bíblicos desmitifican la arrogancia de los poderosos y exaltan la humildad ante Dios.
- En Kóraj se ve una crítica a los que usan la religión para engrandecerse.

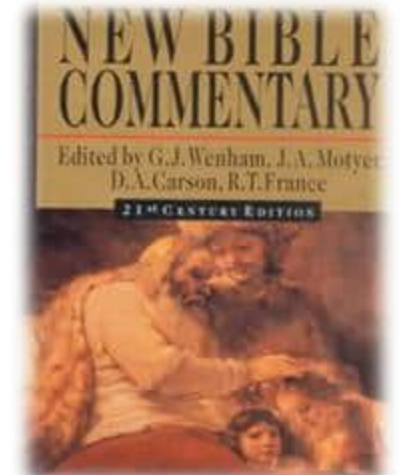
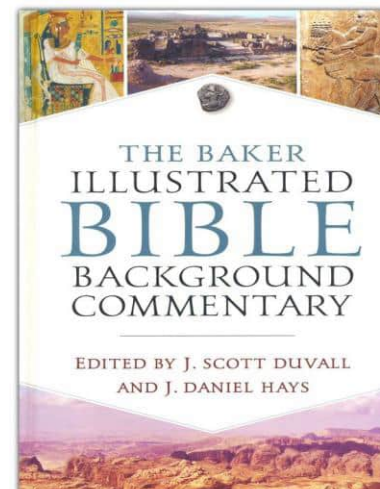
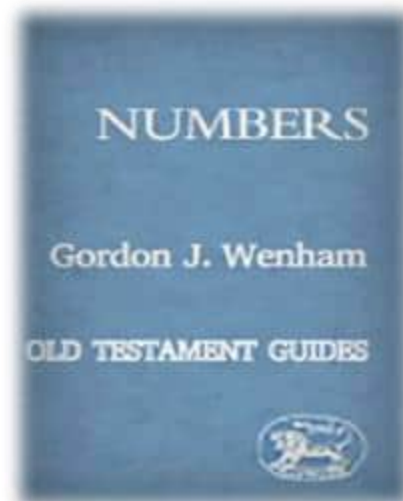
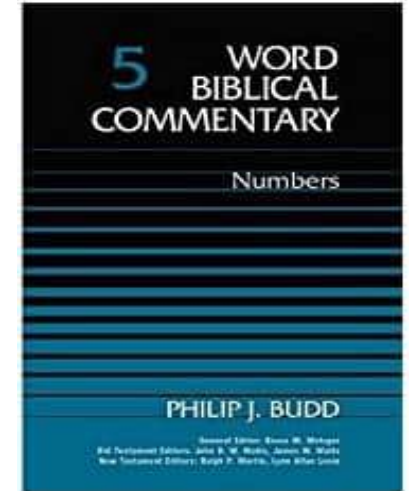
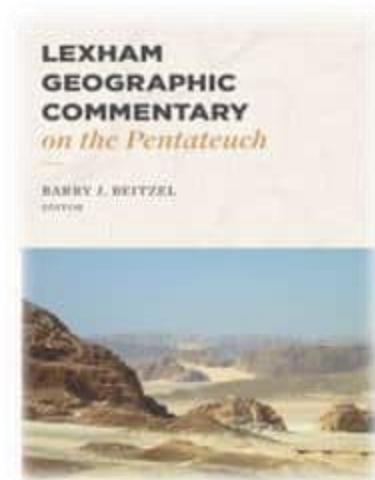
**Nahum Sarna**, *Exploring Exodus*, pp. 104-106; Biblia Reina-Valera 1960.

- Kóraj es retratado como un manipulador que usa el lenguaje espiritual para fines políticos.
- Sarna indica que **la Torá demuestra el principio de que el orgullo provoca el autoengaño**.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam  
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu  
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo  
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado  
dentro de nosotros  
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

# Koraj–קורח “Depilado”





**@apbasheville**



**Asamblea Profética Berea**



**@AsambleaProfeticaBerea**



**apbasheville@gmail.com**



**apbasheville.com**



**ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa**

**Pastores**  
**Juan y Maribel Suaste**

# No Crea Todo... Verifíquelo Usted Mismo

Rico Cortes

INGRESAR➤



La Torah no es una religión, La Torah es un Documento legal y la constitución de Israel

Agradecemos sus aportes para continuar nuestra labor.



Inicio  
Maestros  
Media  
Donaciones  
Contáctenos  
Gira a Israel Español  
Estudios de los Mandamientos  
Roca Eterna  
Tesoros del Templo  
Fundamentos

"Con la educación  
se elimina la  
manipulación"  
Rico Cortes



## Tesoros del Templo

[Home](#) [Registrate](#) [Discipulado los del Camino](#) [Estudios](#) [Tienda](#) [Panel de Membresía](#) [Contacto](#) [Log In](#) [Teshuva.Tv](#) [Q](#)

¡Estudiemos la casa de nuestro Rey  
Juntos - Registrate a Nuestra Pagina!

El Estudio del Templo es una de las cosas más esenciales en nuestro crecimiento espiritual y entendimiento de la Biblia (Torah)

[Log In - Iniciar sesión](#)

[Registrate](#)



### Donaciones

Si desea seguir contribuyendo a nuestro ministerio lo puede hacer aquí.



### Nuestro Propósito

Nuestra meta es equipar al reino de Elohim con las herramientas necesarias para poder entender las escrituras en su contexto y que se refleje en nuestra vida cotidiana.



### Redes Sociales

Puede seguirnos en nuestras redes sociales.

[www.teshuva.tv](http://www.teshuva.tv)

[www.wisdomintorah.com](http://www.wisdomintorah.com)

[www.sabiduriaenlatorah.com](http://www.sabiduriaenlatorah.com)

[www.tesorosdeltemplo.com](http://www.tesorosdeltemplo.com)



**שבוע טוב**

**Shavua Tov**

**שבוע טוב**